

■ Simbolismo, mítica y lenguaje en *El arco y la flecha* de Luis Urteaga Cabrera

Raúl Jurado Párraga

RESUMEN

Se trata de rescatar y valorar la obra narrativa de Luis Urteaga Cabrera, cuyos libros siguen ausentes en el canon nacional o la crítica oficial. En su trayectoria, además de la ficción amazónica, amparada en experiencias directas y las fábulas regionales ha enfocado la marginalidad existencial en la que se violenta la esencia humana.

Palabras clave: Literatura amazónica; fábula; marginalidad existencial.

ABSTRACT

It is about rescuing and valuing the narrative work of Luis Urteaga Cabrera, whose books are still absent in the national canon or official criticism. In his career, in addition to Amazonian fiction, supported by direct experiences and regional fables, he has focused on the existential marginality in which the human essence is violated.

Keywords: Amazonian literature; fable; existential marginality.

La llamada literatura amazónica es uno de los espacios discursivos inéditos que todavía no se ha valorado en su verdadera magnitud. Muchos textos de esta vigorosa literatura se hallan invisibilizados o mal valorados por nuestra crítica metropolitana que de miope y sectaria ha construido un pseudo canon literario que se impone a todo nivel como representación simbólica de nuestra literatura peruana. Esta crítica y sus gestores no solo han perdido el tiempo en consagrar autores light y no han podido “leer” otros espacios

culturales como la amazónica, la quechua, la aymara, o las valiosas propuestas de las literaturas regionales etc. Espacios que están reclamando un “conocimiento crítico de manera urgente”.

Antonio Cornejo Polar al pensar la idea de una literatura nacional que abarcara los diversos sistemas que la integrarían generó la categoría de “heterogeneidad” como aquel epísteme que permitiría nuclear no solo los sistemas literarios hispano, mestiza sino que también esta debería incluir a un sistema subordinado que él denominó el sistema de las literaturas étnicas.¹ Y serán justamente estos sistemas plurales, abigarrados, transculturados, híbridos, alternativos los que a la larga definirían la riqueza heterogénea de nuestra literatura peruana. Aquella, que aún continúa su proceso formativo como una “totalidad contradictoria”. A pesar, de esta lúcida apreciación esbozada por el ilustre académico Cornejo Polar se conoce poco y mal la llamada literatura amazónica. En esta línea reflexiva pregunto: ¿Es posible organizar un canon alternativo frente al impuesto desde la ciudad letrada y así ampliar nuestra forma de valoración y rescate de otras literaturas? ¿Desde dónde hablan y deben hablar los escritores del interior del país y para qué? ¿Cómo organizar un epísteme valorativo de la producción discursiva de los escritores de la selva? Y por último ¿Hasta dónde se ha avanzado en la recepción crítica y en la elaboración de una certera historia de los discursos literarios de la amazonia?² Preguntas que consideramos todavía no tienen respuestas.

En la tarea de rescatar “la otra literatura peruana en su narrativa, poesía, teatro y crítica” parafraseando a Edmundo Bendejú, me interesa LEER críticamente a autores no canónicos y sus respectivas obras. Especialmente para comprender aquellos espacios literarios que alguna vez, tipifiqué como “núcleos regionales de literatura” etc. Espacios que a mi entender conforman otro centro cultural de igual o mayor importancia que la metropolitana. O en el mejor de los casos, abrir caminos para su revisión y lectura crítica. Hecho que permitiría organizar un canon literario peruano más representativo dentro de su culturalismo plural y heterogéneo.

1 Para comprender mejor esta propuesta sugiero revisar el valioso libro de Antonio Cornejo Polar, *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima, CEP 1987.

2 Cuestionamiento de valoración de la literatura peruana. Discutir la aceptación del canon que se autoimpone desde la academia descuidando la otra literatura peruana.

Ha llegado la hora de sincerar la crítica instrumental y la crítica académica. Hay que llamar la atención desde la recepción crítica, la lectura y el reconocimiento sin perjuicios a los “otros autores peruanos”. Darles el verdadero valor a esa vigorosa literatura que se produjo y se está produciendo en el interior del país. Por otro lado, hay que procurar contrastar las dicotomías: Literatura urbana- literatura rural, literatura visibilizada- literatura invisibilizada, literatura criolla- literatura andina literatura escrita y literatura oral, etc. No sólo por los ejes tematizados que se pone en juego en cada sector sino comprender desde la interpretación y la historia todos esos espacios inéditos que enriquecerían mucho más nuestra literatura. Como parte de este proyecto de rescate y valoración de un país multicultural hay que analizar cómo se cruzan los diversos sistemas literarios, cómo se generan las hegemonías y las subalternidades, cómo estas se conflictúan y se complementan. Por otro lado, hay que comprender los mecanismos desde “dónde se crea la literatura y para quien”. Así mismo, tomar cuenta los referentes geográficos (sin caer en excesos positivistas deterministas, ni agendarlas con ortodoxias ideológicas) etc. En todo caso, el reclamo es leer con lucidez y equilibrio el hervor literario de nuestro país en todas sus manifestaciones. Así mismo, hay que iniciar la “comprensión” y “conocimiento” de esa literatura donde resaltan temas como: la violencia política, la migración, el existencialismo, el lirismo, la historicidad, lo fantástico, la mítica, la movilidad del sujeto ciudadano, el tema universitario, el regionalismo, la urbe como hervidero donde campea la droga y el sexo, lo andino, lo selvático, el narcotráfico, la resistencia cultural, etc. Hay que enjuiciar la literatura peruana como un sistema cultural plural, abigarrado, como una “totalidad contradictoria” tal como lo entendió Antonio Cornejo Polar.³

En ese parecer, lo que sigue es un asedio preliminar a la obra valiosa de un escritor peruano que es Luis Urteaga Cabrera (Cajamarca, 1940) quien a pesar de haber entregado varios libros a la lectoría aún no ha logrado un lugar en el canon narrativo peruano. Se le conoce, se le menciona, registra pero la labor crítica aún le tiene una deuda pendiente.

3 Para comprender mejor la categoría propuesta por Antonio Cornejo Polar sugerimos leer: “La literatura peruana: Totalidad contradictoria” que fue un texto preparado por el autor para su incorporación a la Academia Peruana de la Lengua en mayo de 1982. Apareció en el Boletín de la Academia Peruana de la lengua, 17, Lima, 1982 y en la Revista de Crítica Latinoamericana, IX, 8 Lima, Julio-diciembre 1983. Así mismo se reproduce en su libro *La Formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: CEP 1989.

1. EL AUTOR Y SU OBRA

El hombre responde a su obra y su lenguaje. El autor responde a su escritura como una herencia de su memoria. Hombre y autor se fusionan en el contexto y el propósito de su escritura. Luis Urteaga Cabrera nació en Cajamarca en 1940. Sus estudios primarios y secundarios se reparten entre su ciudad natal y Lima. Se sabe que estudiando la carrera de Medicina en la Universidad Mayor de San Marcos, se vio inmerso en una investigación académica con los internos del Reformatorio de Menores de Maranga hecho que lo marcó y que le permitió más adelante plasmar esas impresiones agónicas y subhumanas en su gran novela: *Los hijos del orden*, (Mosca Azul 1973, Arteidea, 1994, Casa Tomada, 2004) Esta novela obtuvo el primer premio de novela “Primera Plana-Sudamericana” en Argentina (1969) siendo jurados los escritores: Severo Sarduy, Juan Carlos Onetti y María Rosa Oliver. Esta misma novela fue premiada en la edición inaugural del premio “José María Arguedas” (1972) en nuestro país. Así mismo, se noticia a Urteaga Cabrera como un experto en guion cinematográfico y teatral. Su obra teatral la: *Danza de las ataduras*, obtuvo el Premio Nacional de Teatro “Telecentro” (1975). Cuatro años más tarde Urteaga Cabrera desarrollará un trabajo de etnoliteratura que durará hasta 1988. Fueron nueve años de trabajo antropológico, de recopilación de tradiciones orales, de convivencia con los “otros hermanos” que viven en las riberas del río Ucayali. Esos hermanos pertenecen al grupo Pano, donde se ubica la nación Shipibo-Conibo. Vivencia cotidiana rica que le servirá para regalarnos libros como: *El universo sagrado* (Peisa,) Que tiene una edición en francés publicada por Gallimard L’Univers enchanté des Indiens Shipibos. A esto se suma: *El arco y la flecha. Relatos de la selva* (Peisa, 1996, Grupo Editorial Huaca Prieta, 2005) Por otro lado, hay que mencionar su trabajo en el campo del cuento en donde resalta: *La justicia no cae del cielo*, que obtuvo el Premio Nacional de Cuento “Visión del Perú” (1968) trabajo que ha continuado en sus trabajos narrativos para niños entre los que apuntamos: *Fábulas del otorongo y otros animales de la Amazonía*, que obtuvo el premio IBBY–International Board on Books for Young People (1994), *Fábulas de la tortuga, el otorongo y otros animales de la amazonía* (Peisa, 1996) *Una llama en el viento, mitos y leyendas amazónicas*. En otro campo donde conjuga editado la educación con temas ecológicos ha publicado: *Más allá de la escuela. Educación para el cambio. Una pedagogía alternativa* (Arteidea, 1999) *Educación ambiental e interculturalidad. Dos experiencias andino-amazónicas* (Editorial San Marcos, 2006). A pesar de este trabajo sostenido la crítica literaria ha resultado mezquina para reconocer sus méritos. Pero aún así, para los lectores que

descubren y encuentran sus autores apreciados Urteaga Cabrera es sin lugar a dudas un escritor llamado a ser un clásico de nuestra narrativa peruana y porque no de latinoamericana.

2. SOBRE LA OBRA DE URTEAGA CABRERA UN PANELO INICIAL

Los hijos del orden es una novela de pasiones y de patéticas marginalidades existenciales donde la dignidad y la esencia del ser humano se violentan hasta el mismo sentido del dolor y la muerte. Una novela violenta, y a la vez tierna donde angustiados jóvenes reclusos muestran el horror y tragedia de sus vidas como retazos de ternura y belleza. Cuando circuló esta novela algunos lectores censores pidieron su no lectura por considerarla violenta y descarnada. Pero pasado, el tiempo esta novela no solo ha logrado su permanencia sino que por la descripción realista y poética que la sustenta es una de las novelas más claras que ha sabido metaforizar a nuestra sociedad actual que se mueve entre el hedor y la muerte. En torno a esta novela Abelardo Oquendo (2014) señaló lo siguiente:

Nadie ha escrito en el Perú una novela tan violenta como esta. Aquí, con una dureza cuya implacabilidad no desvirtúa la hermosa y lúcida ternura que subyace en sus páginas, Urteaga Cabrera historia la rebelión en una cárcel de menores que convergen a ese lugar de horror. A través de las confluyentes biografías de los hijos de un orden atroz, se revelan, tanto algunos rostros del país que por primera vez acceden a la literatura, cuanto la calidad extraordinaria de un autor que, de lo inédito, da un salto definitivo a la primera línea de la narrativa peruana de hoy (nota de contratapa).

Los hijos del orden se filia a la mejor tradición novelística de los narradores ejemplares de la “otra narrativa peruana” estoy pensando en: José María Arguedas, Ciro Alegría, Miguel Gutiérrez, Cronwel Jara, Roberto Reyes Tarazona, Francisco Izquierdo Ríos, Augusto Higa, Oswaldo Reynoso, etc.

En su trabajo *El universo sagrado* no hace sino conjugar su experiencia laboral como escritor, maestro, etnógrafo una visión de una literatura poco conocida que en la recreación escritural adquiere cimas poéticas donde el lenguaje se corporiza para darnos no sólo una mítica ancestral, sino un simbolismo de la cosmovisión de esos hombres naturales que viven en armonía con su espacio y sus dioses. La clave de este aprendizaje para contar

esas bellas historias la ha anecdotizado Ricardo Vírhuéz quien relata el encuentro del escritor con ese otro quien le “prestará su boca”. Así dice:

un compañero suyo, shipibo y mejor conocedor de las costumbres caseras, encontró la llave maestra. Los convocó a través de la magia de la palabra. Los juntó con la complicidad de un narrador oral, de un hablador que de un momento a otro dejó fluir ese magma de historias que entretejían la vida shipiba y pronto, enseguida, la maloca que les servía de auditorio se encontraba llena, repleta de atentos y maravillados oyentes, niños y jóvenes, hombres y mujeres embrujados por la voz imponente del contador de fábulas. Es de ese encuentro, donde se visibiliza el Sagrado Universo de los habitantes de la ribera del río Ucayali para “relatarnos con voz prestada” El mundo exterior de los dioses de arriba: Constelaciones, relámpagos, truenos, fuego, viento. El mundo interior donde la vergüenza, la orfandad, el olvido y la muerte adquieren dimensiones simbólicas y ejemplificadoras. Asistimos así mismo, a la practicidad de la vida cotidiana asociada a las actividades como la navegación, los instrumentos de caza y pesca, la identificación y origen de los alimentos, la construcción de las cabañas y el reconocimiento de dos actividades civilizadores importantes como la agricultura y la textilera. Será en este libro de Urteaga Cabrera donde también se mostrará los orígenes y nacimientos de las aves, huanganas, víboras, zancudos, monos como un campo fértil de una fauna mágica y exótica. En este libro, de belleza terrígena y liviandad sacra se registra el accionar de los principales espíritus y héroes que configuran este universo como impulsos de vida y lucha así desfilan Coshosca Yoshin, Mehue Rao, Paróbaque, Nishobo, Corín Metsa, Huesha Bari, Rané Mané, Barín Copi. El universo Sagrado es un libro de rescate oral edificante que recuerda y perenniza la savia oral de nuestra literatura amazónica.

En sus fábulas *La tortuga, el otorongo negro y otros animales de la Amazonía* y otros libros en esta línea el propósito de Urteaga Cabrera gira en torno a “recrear” mitos y creencias selváticas utilizando la sabiduría popular logrando historias encantadoras donde los animales tienen un rol importante.⁴

4 La Ecocrítica desarrollada por Devall, Bill & George Sessions en su libro: *Deep Ecology: Living as is nature* Matetered . Salt Lake City, Utah: Gibbs M. Smith, 1985. Según información dada por Willian Flores en su libro *Ecocrítica poscolonial y literatura moderna latinoamericana*. Lima.UNMSM, 2015, podría ser un forma crítica de comprender mejor la propuesta de escritura de Urteaga Cabrera.

En relación a sus trabajos: *Más allá de la escuela. Educación para el cambio. Una pedagogía alternativa* (Arteidea, 1999) *Educación ambiental e interculturalidad. Dos experiencias andino-amazónicas* (Editorial San Marcos, 2006). Urteaga Cabrera, no solo propone una forma alternativa de pedagogía alternativa para la enseñanza en la Amazonía sino que con agudeza organiza un currículo contextualizado para lograr el cambio de paradigma educativa en zonas andino-amazónicas sino, que a la vez traza una educación medioambiental tan necesario en estos tiempos de destrucción de los espacios sustentables de nuestra morada. Hay un objetivo de plantear no solo una reflexión curricular sino que con esta se procura buscar el desarrollo humano en países del tercer mundo como es el nuestro. Apunta la importancia de comprender las diversas dimensiones del individuo en sus diversas dinámicas: social, sociológica, económica, ideológica, política y cultural. Pone énfasis en el rol de lograr con estas ideas el desarrollo integral, digno del sujeto en una sociedad con justicia social y con visos de una verdadera democracia.

3. *EL ARCO Y LA FLECHA, FLECHA CLAVADA EN LA PALABRA*

He dejado esta obra para este apartado para trazar algunas hipótesis de trabajo dentro del señalamiento de una mítica, el simbolismo y el lenguaje que contendría este valioso texto. Al igual que el *Universo sagrado*, esta obra es la “memoria escrita de lo oído” por el autor en esos largos años de vivencia, y experiencia con los shipibos-conibo, aquellos moradores de ancestrales bosques y murmurantes ríos amazónicos. Pero la memoria oral no hubiera alcanzado plenitud y reconocimiento sin la “recreación fascinante y poética” de Luis Urteaga Cabrera. Su oficio ha permitido “escuchar, captar, vivenciar” la cosmogonía de esos “otros invisibilizados”. Urteaga Cabrera textualiza el mito, la vida cotidiana, la lucha frente a la naturaleza, el amor, el erotismo, la caza, la animalidad, la fauna y flora, lo natural, lo divino, lo humano, la muerte, etc. con una calidad estilística que Miguel Gutiérrez, narrador respetable y admirado reconoce y escribe lo siguiente:

Como sucede con los textos clásicos, El arco y la flecha cautivarán a los lectores de toda edad y condición social. Recreación simbólica de la historia real y mítica, épica y cotidiana, por su unidad temática y estilística, por el nivel poético de su escritura, sigue la huella de libros memorables

como *Dublinese* de Joyce, *El llano en llamas* de Rulfo, *Caballería de Babel*. Primeras historias de Guimaraes Rosa⁵

Hay en este libro maestría por narrar, sabiduría para trazar la vivencia de esos hombres y mujeres que configuran aquello que nos cuesta comprender. Hay un simbolismo que actúa como una forma de expresión de esos milenarios moradores de los bosques y ríos. El arco no solo es un instrumento de caza sino que es el símbolo de la lucha entre la vida y la muerte. Es el símbolo de la habilidad del guerrero frente al jaguar, las huanganas, el otorongo y otras formas animalizadas de la enigmática naturaleza. El arco es el símbolo de la habilidad del guerrero en su posicionamiento en la aldea. Es la sabiduría del viejo, así como la soberbia del joven guerrero en su aprendizaje. Cada cazador, en el relato simboliza la ritualización del valor así como la pureza de ser el elegido para fortalecer y guiar la organización del colectivo. En varios relatos como: *El gavilán Dorado*, *Huanganas en el bosque*, *travesía* se muestra con persistencia ese simbolismo como un signo constante. Por otro lado, la flecha es el símbolo de la fuerza, del ímpetu, de la aventura. Es la simbolización del viaje, de la aventura y el movimiento. El arco y la flecha no son sino metáforas plenas de sabiduría ancestral de los habitantes de la Amazonía. Aquellos que son nominados como parte del cosmos de ahí que, son presentados como: Brisa Tranquila, Halcón Audaz, Ave sin Rumbo, Flecha Certera, Trueno Dormido, Bejuco Largo, Pluma Leve, Suave Murmullo, Agua Traslúcida etc. Hombres y mujeres escribiendo su historia, sus amores, sus ritos, sus utopías, su lucha. Jorge Luis Roncal al referirse a esta obra señala emocionado:

Luego de años he vuelto a releer *El arco y la flecha*, libro de cuentos de Luis Urteaga Cabrera, y nuevamente he quedado deslumbrado con las fascinantes historias de la vida amazónica, plena de sabiduría y humor popular: un auténtico canto a la vida, que no sería posible sin el excepcional dominio de la palabra que ejerce el autor, el resplandor poético que brota de sus páginas, sus memorables personajes llamados de acuerdo a la tradición amazónica como “Brisa tranquila” o “Flecha certera” y, lo que es determinante, el profundo amor, respeto y adhesión a un pueblo y una cultura milenarios. El duro y amoroso aprendizaje del mundo selvático, la iniciación sexual, la batalla por preservar el territorio comunal,

5 Nota paratextual escrita por Miguel Gutiérrez para el libro *El arco y la flecha* editado por Peisa, 1996, edición que lleva unos hermosos dibujos de Rubén Sáez.

la presencia animada de ríos y floresta, la hermandad de hombres, mujeres y niños con las fieras, son algunos de los componentes temáticos de este espléndido volumen.

El arco y la flecha adquiere en su simbolismo un vínculo entre el mundo natural y sensible con el mundo espiritual a través de imágenes sinestésicas en cada aventura donde la naturaleza adquiere vida como aquel río, aquel jaguar, los perros salvajes o aquellos delfines que marcan el camino invisible entre la creencia y la sabiduría oscura y extraña de la selva amazónica.

Merciade Eliade y Levi Strauss han explicado que los mitos no son historias falsas, ni tampoco desordenadas formas de presentar motivos como historias fantásticas no creíbles. Si no, que los mitos deben aceptarse como historias verdaderas. En la obra de Urteaga Cabrera no asistimos a leer relatos exóticos, mágicos, visionarios sino que estos son “historias racionales” con una coherencia interna que responde a un sistema cultural que posee su propia coherencia. Hay una mítica en los actos que se relatan como por ejemplo en la retirada del río en el relato: *El enviado* que moviliza la creencia y la religiosidad. La espera del perdón de Dios del agua por intermediación del “elegido” que resulta el ser marginado o el *Gavilán Dorado* que filia al hombre con la fauna. O en *Carne de Fiesta* donde el hijo de Brillo Nocturno y Fulgor de agua adquiere rasgos de un semidios serpiente. Hay en *El arco y la flecha* no solo un sistema mítico sino un saber mítico sustentado en las tradiciones complejas que se han transmitido de generación en generación. Hay en cada relato estructuras complejas y cosmogonías que validan los presupuestos operativos de una ideología que se canaliza en cada historia que se cuenta como parte de la historia cultural de pueblos sabios que los otros occidentalizados simplemente se niegan a aceptarlo como parte de su espacio letrado.

Por otro lado, *El arco y la flecha* tensa el lenguaje como una flecha que se clava en la lengua, libro de rumoroso encanto épico, libro de poética exaltación y de vibrante atmósfera que encandila el decir; cito:

con la levedad del viento Resplandor Errante deja atrás las plantaciones y se sumerge en las sombras apretadas del bosque. Sus ojos y oídos le advierten que en la floresta se han iniciado las ceremonias del amor y la muerte. Lejos de sus guaridas que los protegieron del calor diurno, los alacranes persiguen a los insectos en la hojarasca, las tarántulas danzan

entrelazando sus patas peludas, los murciélagos atrapan al vuelo a las luciérnagas dando chillidos, las iguanas se trenzan confundidas con los bejucos” (“Los ojos de la noche”, p. 83).

Urteaga Cabrera es un escritor no valorado por la crítica que lo ha “invisibilizado” desde su miopía. Pero aún, así para los “lectores huaqueros” ha escrito una obra que se da luz a sí misma. No sólo por su textura estilística sino por la apuesta de rescate de una de las manifestaciones culturales que se ha dado en llamar literatura amazónica.⁶ Nuestro autor ha trazado una ruta literaria cuyo esfuerzo va más allá. Y esta sería dar a conocer al ser humano en relación con su entorno natural. Urteaga Cabrera se ha encargado de mostrar en su narrativa esa armonía del ser con la naturaleza. Dibujar ese espacio vivo que nosotros los metropolizados, los urbanos, los occidentalizados, los letrados no estamos cuidando sino que en una acción en nombre de la posmodernidad estamos ayudando a destruir. Pero menos mal que Luis Urteaga Cabrera nos ha regalado su sabiduría de viejo Mueraya y con calma nos ha hecho entender que solo somos pequeñas hojas de la multitud de ramas de uno solo de los infinitos árboles. Y ese hecho nos ha hecho comprender que somos parte mínima de naturaleza que hemos comenzado a valorarla mucho más después de haber leído la memoria oral de nuestros abuelos shipibos conibos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ballón, E. (2006) *Tradición oral peruana. Literatura peruana. Literaturas ancestrales y populares*. 2 tomos. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Cornejo A. (1989) *La Formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: CEP.

Flores, W. (2015) *Ecocrítica poscolonial y literatura moderna latinoamericana*. Lima: UNMSM.

Marticorena, M. (2009) *De Shamiro decidores (Proceso la literatura amazónica peruana de 1542 a 2009)*. Lima: Arteidea.

6 Sobre esta denominación y otras en el II Coloquio de Literaturas Amazónicas realizada en la Ciudad de Iquitos entre el 31 de julio al 3 de agosto del 2014 presenté una ponencia que ponía en discusión esta y otras denominaciones.

- Oquendo, A. (2014). Nota de contratapa. En L. Urteaga: *Los hijos del orden*. Lima: Casa tomada.
- Ramírez, L. (2013) *Letras ucayalinas. Para un derrotero cultural de Pucallpa*. Lima: Arteidea.
- Revista peruana de literatura (2007) (Director: Ricardo Virhuez) *LORETO, un río de literatura*, Lima: Editorial Pasacalle.
- Roncal, J. Qué leo. Urteaga: Defensa de la selva http://larepublica.pe/17-02_2008/que-leo-urteaga-defensa-de-la-selva
- Virhuez, R. (2011) *Letras indígenas en la amazonía peruana*. Lima: Pasacalle.
- Virhuez, R. Comp. (2013) *Voces de la selva*. Lima: Pasacalle Editores
- Virhuez, Ricardo “Otra vez Urteaga” <http://virhuez-1.blogspot.pe/2007/09/otra-vez-urteaga.html>